

NOVEDADES EN LAS *OBRAS COMPLETAS* DE JOSÉ GAOS

Antonio Ziri3n Quijano

Quienes se interesen por la recepci3n y la asimilaci3n de la fenomenolog3a en Hispanoam3rica, o por el pensamiento de uno de los m3s fieles y a la vez m3s extrema y agudamente originales de los seguidores de Ortega y Gasset, o simplemente por la suerte que corri3 la filosof3a espa3ola en el exilio o el "trastierro" americano (y concretamente mexicano), compartir3n nuestra satisfacci3n por la publicaci3n muy reciente de un nuevo tomo de las *Obras completas* de Jos3 Gaos, el XI, as3 como por la muy cercana de otro m3s, el XV.

El tomo XI, que apareci3 mediando el a3o que corre aunque lleva como fecha oficial la de 2007, reproduce en el t3tulo el nombre de las obras principales que en 3l se incluyen: *Filosof3a contempor3nea. Un m3todo para resolver los problemas de nuestro tiempo*. La primera, el libro *Filosof3a contempor3nea*, fue resultado del curso que Gaos impart3 en Caracas, de noviembre de 1960 a febrero de 1961, dentro de la c3tedra de Historia de la Filosof3a Contempor3nea del doctor Ernesto Mayz Vallenilla en la Facultad de Humanidades y Educaci3n de la Universidad Central de Venezuela, y fue publicado por la misma Universidad al a3o siguiente, en 1962. El curso consisti3 en un recorrido muy personal por la etapa contempor3nea de la historia de la filosof3a, que para Gaos se inicia con las reacciones contra el pensamiento de Hegel, el 3ltimo gran cl3sico de la filosof3a. Ante la imposibilidad de seguir filosofando por el mismo cauce de la que era la actualizaci3n m3s perfectamente posible de *la filosof3a*, no cab3an, seg3n la reflexi3n hist3rica de Gaos, m3s que tres v3as: la de la reacci3n, la de la restauraci3n (en reacci3n contra aquella reacci3n), y la de la reflexi3n sobre "la suerte misma de la filosof3a". Hasta nuestros d3as (o hasta los d3as de Gaos), toda

filosofía se inscribiría en alguna de estas tres vertientes. Pero de ellas, la tercera es la única que podía y puede encontrarse verdaderamente “a la altura de los tiempos”. Son por ello los peculiares entreveros de los motivos de esta tercera vertiente en las filosofías o corrientes desarrolladas por las otras dos primeras vías, lo que más atractivo le resulta al historiador de la filosofía contemporánea que fue Gaos. El lector se encuentra, en efecto, ante la vinculación entre la labor histórico-filosófica de Gaos con su central tarea —su misión, casi podría decirse— como filósofo de la filosofía. La consideración histórica que hace Gaos de la filosofía contemporánea quiere hacer ver por encima de todo el imperio de la esencial tarea de la filosofía de reflexionar sobre sí misma.

Gaos aborda desde este punto de vista las filosofías contemporáneas que expone: desde las más próximas a Hegel que forman el grueso de las “tres grandes reacciones” contra él (la voluntarista de Schopenhauer y Nietzsche, la existencialista de Schelling y Kierkegaard y la materialista de Feurbach y Marx), hasta las “filosofías vigentes” que recorre muy rápidamente —en incierta conformidad con su carácter “colectivo”— en su último capítulo (el neopositivismo, el materialismo dialéctico, la neoescolástica o el neotomismo), pasando por el positivismo de Comte, la restauración bergsonianiana de la metafísica, el neokantismo y la fenomenología, el existencialismo y el pragmatismo.

Es interesante comprobar que, en términos muy generales, Gaos se apega en su recorrido histórico a los principios de la enseñanza de la filosofía (y sobre todo la universitaria) que siempre defendió y que no han dejado de ejercer su influjo en las ideas que han conformado desde aquellos años el plan de estudios de la carrera de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Enunciados en la forma más sucinta, estos principios son: la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía debe basarse principalísimamente en la historia de la filosofía, y la historia de la filosofía debe basarse principalísimamente en el estudio de las grandes obras de los grandes filósofos. Ellos, y sobre todo el segundo, le dan a esta obra, que surgió, no hay que olvidarlo, de un curso realmente impartido, el carácter, que a Gaos

le pareció "original e interesante", de una "antología comentada de la filosofía contemporánea".

En virtud del sesgo particularmente gaosiano tanto de la selección de los autores y las obras como de las exposiciones e interpretaciones, esta "antología comentada" sirve de igual manera, si no de mejor, para conocer la filosofía personal del comentarista que para conocer las filosofías o las obras comentadas —resultado perfectamente acorde con la tesis también gaosiana de la subjetividad de la historia de la filosofía, conjugación de la subjetividad de la ciencia histórica y la subjetividad de la filosofía. Justamente, y a decir del mismo Gaos, el nombre del curso (*Filosofía contemporánea*) no lleva el artículo "La" porque no se ocupa de *toda* la filosofía contemporánea, sino sólo de "lo más creador y aportativo" de la misma "bajo los puntos de vista de quien va a darlo". Y el "punto de vista" principal fue enunciado por Gaos desde la lección introductoria del curso al referirse a la filosofía de la filosofía como "el cabo eminente de la filosofía contemporánea para quien va a dar este curso".

Gaos escribió el otro libro que se publica en este tomo, *Un método para resolver los problemas de nuestro tiempo (La filosofía del profesor Northrop)*, en parte por corresponder al interés y la simpatía que había mostrado el filósofo estadounidense F. S. C. Northrop por México, pero sobre todo para efectuar el examen, la meditación y la toma de posición que a u juicio requería imperiosamente una obra que pretende encarar y dar solución a los conflictos (culturales, ideológicos, políticos, bélicos) en que está atrapada en nuestros días "la existencia toda hasta de los humanos más humildes", y que además representa el más alto y noble punto de vista norteamericano sobre ellos. Gaos se refiere al libro de Northrop *The Meeting of East and West, An Inquiry Concerning World Understanding*, que estaba empezando a tener su traducción española: *El Encuentro de Oriente y Occidente. Estudio sobre las posibilidades de un entendimiento mundial* (traducción de M. Pumarega, México, 1948). De hecho, la exposición del realismo científicista y el universalismo ético-político de Northrop le ofrece a Gaos una excelente ocasión para elaborar una penetrante crítica y desarrollar aspectos centrales de su propio pensamiento social y político, que son en cier-

to modo corolarios de las tesis medulares de su "personalista" filosofía de la filosofía. De éstos, el más importante es sin duda la definición del "liberalismo" a la que llega, entendido éste como condición de posibilidad de una ética política o de las relaciones interculturales, y propuesto, naturalmente, como alternativa a la propuesta de Northrop de una teoría normativa de validez universal: dicho liberalismo es, como mínimo, "el respeto a la voluntad ajena —y propia, en indeclinable mutualidad"; como máximo, "el fomento de la personalidad toda ajena y propia, en no menos indeclinable reciprocidad: la voluntad de cooperar por la persuasión a la pluralidad y riqueza de la realidad humana, sin más límite que el representado por la identificación en este ideal".

Entre las "Páginas adicionales" que se publican en este tomo, todas ellas escritos breves de temática cercana a la del libro principal, merecen especial mención las dos versiones de un ensayo inacabado sobre *La acción* de Maurice Blondel ("La primera *Acción* de Blondel" y "Blondel y el existencialismo"), en que Gaos intentaba poner a esta obra en parangón con la filosofía de Heidegger o con el existencialismo en general.

En el tomo XV, que está ya en prensa y que con toda seguridad puede esperarse que aparezca en los primeros meses de 2009, se reeditan dos importantes compilaciones de textos misceláneos publicadas por Gaos mismo en la Universidad Veracruzana, y se intenta la edición de los fragmentos existentes de un tercer libro en el que Gaos trabajaba pero que no pudo terminar. Las dos compilaciones, en las que pueden sin duda encontrarse algunos de los escritos más representativos de su pensamiento, son *Discurso de filosofía y otros trabajos sobre la materia*, de 1959, y *De antropología e historiografía*, de 1967. El libro inconcluso, de cuyo índice actual sólo habían sido publicados algunos textos, es *El siglo del esplendor en México. Estudios de historia de las ideas en México desde fines del siglo XVII hasta principios del XIX*.

Por su temática central —filosofía de la filosofía y antropología filosófica, o bien antropología filosófica *qua* filosofía de la filosofía—, los dos primeros libros preludian los dos más sistemáticos cursos-libros con que Gaos culminó y redondeó su pensamiento: *De la filosofía. Curso de 1960* (1962) y *Del*

hombre. Curso de 1965 (1970). El historicismo, el personalismo, la teoría de la pluralidad de la verdad y de la realidad, la teoría de la gradación de la subjetividad de las ciencias conforme al grado de abstracción posible respecto del individuo que las cultiva, alcanzan en algunos de estos textos una expresión filosóficamente muy penetrante y literariamente muy eficaz. En el texto que cierra el segundo libro, "Notas sobre la historiografía" —el único del libro, por cierto, que versa sobre esta disciplina—, Gaos concentra magistralmente su pensamiento filosófico sobre la ciencia de la historia. A juicio de Álvaro Matute, quien redactó el prólogo del volumen, éste resumen de un curso "es uno de los trabajos más importantes del género publicados en México en el siglo XX y uno de los más relevantes escritos en lengua española".

El siglo del esplendor en México fue un ambicioso proyecto que pretendía desarrollar una serie de estudios sobre los pensadores que hicieron del siglo XVIII mexicano un siglo de esplendor: Sor Juan Inés de la Cruz, Carlos de Sigüenza y Góngora, Juan José de Eguiara y Eguren, Juan Benito Díaz de Gamarra... Gaos reuniría en él los pocos textos que había publicado sobre ellos con nuevos ensayos de los cuales sólo pudo adelantar considerablemente el dedicado a Carlos de Sigüenza y Góngora. Este proyecto, aun en la forma inacabada y fragmentaria en que se presenta en este tomo, es un nuevo testimonio, si acaso hiciera falta, del pleno arraigo —intelectual y cordial— que José Gaos llegó a tener en suelo mexicano.